

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Determinación, libertad y sexuación en psicoanálisis.

Palavecino, Cynthia Jessica.

Cita:

Palavecino, Cynthia Jessica (2019). *Determinación, libertad y sexuación en psicoanálisis. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/480>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/tBu>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DETERMINACIÓN, LIBERTAD Y SEXUACIÓN EN PSICOANÁLISIS

Palavecino, Cynthia Jessica

Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en los lineamientos accesorios de la investigación SeCyt-UNC 2018-2020: La invención lacaniana del objeto a y sus incidencias en la dirección de la cura, dirigida por el Dr. Javier Aguirre. Se postula que el concepto de determinación freudiano puede comprenderse metodológicamente, más que ontológicamente, lo que permite afirmar que en la obra de Sigmund Freud la elección de la posición sexual se halla ligada a cierto grado de libertad. Se discute además sobre el concepto de sexuación del Dr. Jacques Lacan y la supuesta decisión subjetiva del sexo. Se ha optado por un abordaje de aproximación teórica mediante el método de revisión bibliográfica no exhaustiva de la obra de Sigmund Freud y Jacques Lacan que refiere a la temática escogida, la cual sólo remite a un recorrido de lectura posible. Se recortan algunos de los aportes que permiten entrever que la libertad, para el sujeto del psicoanálisis, sólo puede concebirse de manera paradójica, por tanto su estofa solo puede predicarse de la inconsistencia del Otro.

Palabras clave

Determinación - Libertad subjetiva - Elección sexual - Sexuación

ABSTRACT

DETERMINATION, FREEDOM AND SEXUATION IN PSYCHOANALYSIS
The present work is part of the complementary guidelines of the SeCyt-UNC 2018-2020 research: The Lacanian invention of object a and its incidences in the direction of the cure, directed by Dr. Javier Aguirre. It is postulated that the concept of Freudian determination can be understood methodologically, rather than ontologically, which allows us to affirm that in the work of Sigmund Freud the choice of sexual position is linked to a certain degree of freedom. It also discusses the concept of sexuación of Dr. Jacques Lacan and the supposed subjective decision of sex. We have opted for a theoretical approximation approach through the method of non-exhaustive bibliographic review of the work of Sigmund Freud and Jacques Lacan that refers to the chosen theme, which only refers to a possible reading route. Some of the contributions that allow us to glimpse that freedom, for the subject of psychoanalysis, can only be conceived in a paradoxical manner, are therefore cut out, so their esthetics can only be predicated of the inconsistency of the Other.

Key words

Determination - Subjective freedom - Sexual choice - Sexuation

Breve discusión sobre la determinación y su injerencia en la sexualidad

A más de un siglo de que el psicoanálisis entrara para quedarse en el concierto de las disciplinas más prominentes e importantes del pensamiento humano, el sentido de lo común le ha disculpado la importancia que le atribuye a la sexualidad, siendo incapaz aun de apropiarse de la subversión que introdujo Freud respecto de lo que entraña la sexualidad humana.

Hasta Freud, la sexualidad se explicaba por la jerga técnica de la biología y la zoología. Por isomorfismo, se trasladó la ligazón indisoluble de la sexualidad animal a la reproducción de los hombres y mujeres, a pesar de que los siglos anteriores habían puesto en cuestión esta tesis, sin ir más lejos el siglo de las luces y el romanticismo, siglos XVII y XVIII respectivamente, tal cual lo denuncia Foucault, en su tratado sobre la Historia de la Sexualidad.

Para 1886 el Dr. Krafft-Ebing había definido como perversa, toda manifestación del *instinto sexual* que no se adecuara a los objetivos de la naturaleza, es decir, que no tenga por finalidad, la procreación dentro de la familia (Krafft-Ebing, 1955, p. 81). En el siglo XIX la sexualidad quedó confiscada en el seno de la familia burguesa.

En ese contexto, la subversión freudiana consistió en perfilar las características de la sexualidad humana bajo la égida de la perversión, anudándola a la determinación sexual inconsciente, de esta manera abrió para siempre el cuestionamiento sobre la satisfacción del ser parlante, desnaturalizando el ejercicio de la sexualidad más allá del imperativo de la reproducción.

Si la tramitación de la sexualidad no se puede elidir del campo de lo simbólico, porque la sexualidad surge de la confrontación del psiquismo infantil con el campo del Otro, sometido a las limitaciones o pautas que regulan la vida social, la configuración del amor, el deseo y el goce, se encuentra delimitada conforme a una ética que excede cualquier parámetro biológico y aún lo trastoca y lo desnaturaliza en su ejercicio.

Respecto de esa determinación que proviene del campo del Otro, Freud siempre se mostró partidario de un férreo determinismo, aunque también es cierto, que en las ocasiones en las que Freud se refiere al mismo, lo hace con la pretensión de subsumir dichos fenómenos en una legalidad formulable[i], no

con la intención de formular una doctrina. De hecho, decía en *La indagatoria forense y el psicoanálisis*:

... En 1901 publiqué una obra (se refiere a *Psicopatología de la vida cotidiana*) donde sostenía que toda una serie de acciones que se consideraban inmotivadas están, sin embargo, sujetas a un rígido determinismo; así contribuía a *restringir* el campo del libre albedrío psíquico. (1906, p 88.)

Nótese que el mismo Freud dice “restringir” el campo del libre albedrío. No parece, en consecuencia, que el afán freudiano de explicar todos los fenómenos psíquicos por medio del determinismo, sea incompatible con la posibilidad de que haya otros que pudieran presentarse divergentemente y, por tanto, con un cierto grado de libertad. Quizá sea posible admitir que el determinismo freudiano es, antes bien, metodológico, más que ontológico.

1. Sexuación y libertad

Ser hombre o mujer, en cambio, al menos para Freud, depende estrictamente de la anatomía. Si hay una alternativa, la misma estará restringida a respuestas subjetivas en el nivel del Complejo de Edipo, -aunque el mismo sea una estructura que condensa múltiples determinaciones del orden social, siendo imprevisible en su múltiples sesgos y articulaciones- y sobre todo, en la respuesta subjetiva a la prueba del complejo de castración-, sabemos que para las mujeres Freud distingue tres. Otra alternativa se halla en el nivel de la elección de objeto, homo o hetero. En todos los casos, para él, es la anatomía lo que funciona como elemento real del sexo, el núcleo de todas las configuraciones sexuales:

Los procesos fundamentales que brinda la excitación amorosa no han cambiado. Lo excrementicio forma con lo sexual una urdimbre demasiado íntima e inseparable. La posición de los genitales -inter urinas et faeces- sigue siendo el factor decisivo e inmutable. Podría decirse aquí parodiando un famoso dicho del gran Napoleón: *la anatomía es el destino*. (Freud, 1912. p.183)

Ahora bien, en el siguiente párrafo, Freud reflexiona sobre el caso de su “joven homosexual” y reconoce -bastante explícitamente-, que en algunos casos, los resultados podrían ser de otro modo, aun dándose los mismos antecedentes, y que, por tanto, es imposible la predicción de los procesos psíquicos que conllevan a la elección sexual[ij].

Sólo que aquí advertimos un estado de cosas que nos sale al paso también en muchos otros ejemplos de esclarecimiento psicoanalítico de un proceso anímico. Durante todo el tiempo en que perseguimos el desarrollo desde su resultado final hacia atrás, se nos depara un entramado sin lagunas, y consideramos nuestra intelección acabadamente satisfactoria, y quizás exhaustiva. Pero si emprendemos el camino inverso, si partimos de las premisas descubiertas por el análisis y procuramos perseguirlas hasta el resultado, se nos disipa por completo la

impresión de un encadenamiento necesario, *que no pudiera determinarse de ningún otro modo*. Repararnos enseguida en que podría haber resultado también algo diverso, y que a este otro resultado lo habríamos podido comprender y esclarecer igualmente bien. La síntesis no es, por tanto, tan satisfactoria como el análisis; en otras palabras: *no estaríamos en condiciones de prever, conociendo las premisas, la naturaleza del resultado*. (Freud, 1920. p. 160- las bastardillas son mías)

Sabemos, que para Lacan el proceso difiere en cuanto a la elección sexual. El proceso que él nominó “sexuación” es tanto menos transparente que el biologicismo freudiano, y está plagado de fórmulas sorprendentes. Una de ellas: entre el lado mujer y el lado hombre, dice, los sujetos han elegido. La siguiente cita, es posterior a esa afirmación:

... quisiera hacerles observar que esas fórmulas llamadas “cuánticas de la sexuación” podrían expresarse de otro modo, lo que quizás permitiría avanzar... Podría decirse así: “el ser sexuado no se autoriza más que por sí mismo”. En el sentido de que puede elegir quiero decir que aquello a lo cual uno se limita, para clasificarlo varón o mujer en el estado civil, no impide que él puede elegir.” (Lacan, 1973-74)

El tema que refiere a la elección de los sujetos de acuerdo a la distribución de las tablas de sexuación es tratado en múltiples trabajos psicoanalíticos. Se señala por tanto someramente, que la tesis de la elección del sexo no es entonces ni un anti-realismo ni un anti-biologicismo. Se sabe que en la elaboración lacaniana la identidad hombre/mujer no pasa ni por la anatomía, ni por los semblantes, sino por el modo de goce, según que para un sujeto dado sea todo fálico o no todo fálico. (Soler, 2005)

Las enseñanzas del Seminario XX y la sistematización de los *Escritos* coetáneos, establecieron que la decisión sobre el sexo y las relaciones entre los sexos se fundan en relación con un real. Ese *real* es *la inexistencia de la relación proporción sexual* en tanto escritura lógica. Esta imposibilidad se dilucida en un valioso desarrollo que es imprescindible conocer si se quiere abordar el erotismo utilizando el bagaje conceptual del corpus psicoanalítico.

No nos detendremos en este punto.

Si bien la tesis de que los hablantes se autorizan de sí mismos en cuanto a la sexuación, parece ser paradójica. En ese caso, ¿Puede aportar avances en la concepción de la libertad en psicoanálisis? El proceso de sexuación comporta libertad?

Tomamos primero lo que resulta incuestionable, tal cual lo expresa Juan Ritvo (2014): si el sujeto es una mera variable dependiente entre significantes, si sólo es eso, ¿cómo se podría hablar de *decisión*?

El sujeto se ubica en un plano a la vez constituido y constituyente sin que exista medio alguno para la discriminación puntual del uno con el otro.

El sujeto es una consecuencia, un efecto del Otro, de la estructura del lenguaje.

Dicho de un modo más sencillo: el inconsciente es el discurso del Otro. Sujeto del inconsciente es, entonces, el modo en que se nombra una paradoja: la que se constituye por el hecho de que no siendo causa sui -pues el sujeto es el efecto de la estructura del lenguaje-, a la vez, es aquello que no se integra en ella, lo que se le escabulle, lo que la excede en la medida en que es “agujero, falta, desgarró”. El sujeto se cuenta allí como falta, siendo a la vez aquello que falla, lo que no responde, lo imprevisible e incalculable. Cuando Lacan pone el acento en el sujeto como efecto de la estructura del lenguaje, lo formula lingüísticamente: “el significante es lo que representa a un sujeto para otro significante”, enfatizando así la función del significante y sus consecuencias: “por donde él determina, singularmente, al sujeto por arrojarle a cada instante los efectos mismos del discurso”. (Muñoz, 2013)

El sujeto se cuenta entonces, como falta en la estructura, y su aparición (en las formaciones del inconsciente) es imprevisible, incalculable. Esta es su paradoja.

Esta concepción nos impide atribuirle rasgos o caracterizarlo, mucho menos imputarle libertad de elección. El sujeto debe considerarse en su estructura intervalar, por tanto es una condición de lo ocurre en el campo del Otro.

“...cada vez que operamos con “sujeto” debemos tener en cuenta, cuál es la dimensión de Otredad que nos permita acceder él. Pero aunque nos permita acceder al “sujeto”, no accedemos nunca al “sujeto” como tal -siempre es en este prerrequisito, en esta condición sine qua non que es “inmixturado” con “Otredad”. La ética que yo propongo desarrollar es exactamente ésa: una ética que dice “no” a considerar, en Psicoanálisis, al sujeto sin Otredad. El sujeto sin Otredad se llama “Individuo”. Y el individuo es el máximo ideal, el ideal fundamental de Occidente. Piensen en los ideales occidentales, los más radicales: “libertad”, “sí mismo”, “responsabilidad”, etc. Todos ellos tienden al individuo”. (Eidelsztein, 2001).

Hay algo esencial que se nos impone. No podemos pensar ni la vacilación, ni la deliberación y la consiguiente elección del sujeto, y no caer en aseveraciones propias de una psicología de la voluntad. La ética del psicoanálisis es la del deseo, no la ética universal-moralizante de Kant, como ya lo ha aseverado Lacan en el seminario 7.

Concluimos entonces que la expresión “libertad del sujeto” es paradójica: pues sujeto, como adjetivo, quiere decir también estar propenso o expuesto a algo, de donde deriva el participio sujetado. Sujeto conlleva por tanto la idea de la sujeción, y si el sujeto es sujeto, si es sujetado, no es libre. Hallamos esta idea en Lacan cuando, a propósito de los tiempos del Edipo, nos plantea que el niño empieza como súbdito ... Nuestra lengua no releja con claridad lo que está en juego en el término que emplea Lacan: súbdito, en francés *assujét*, que alude tanto al sujeto, sujetado, pero también -vía el prejo “a” que denota negación- el súbdito es un a-sujeto, asujetado, desujetado, desubjetivado por la ley caprichosa del Deseo Materno, súbdito en tanto sometido profundamente al capricho insensato que marca su dependencia. (Muñoz, 2013)

La consecuente “elección” del sujeto proviene desde el Otro, pero el Otro no puede aseverar absolutamente nada. ¿Cuál es la voluntad del Otro si es inconsistente, si solo expresa cosas ambiguas, equívocas, que deben ser interpretadas por decires también ambiguos y equívocos? En todo caso, la libertad del sujeto, proviene de la falta del Otro y no de su consistencia. En todo caso, se puede pensar la libertad en el análisis como el encuentro con la falta del Otro y en ese caso sería una forma de imposición del Otro: no hay otra salida que elegir. En ese caso la libertad es traumática. El Otro es un lugar interpelante que imputa libertad.

Aquí se superponen dos faltas. Una se debe al defecto central en torno al cual gira la dialéctica del advenimiento del sujeto a su propio ser en la relación con el Otro -debido a que el sujeto depende del significante y el significante está primero en el campo del Otro. Esta falta retoma la otra falta, la falta real, anterior que ha de situarse en el advenimiento del ser viviente, o sea en la reproducción sexual. La falta real es lo que pierde el ser viviente, por estar sujeto el sexo, queda sometido a la muerte individual. (Lacan 1963-64, p. 213)

2. Breve conclusión

Hablar de elección sexual conlleva hacerlo de una determinación por la voluntad que resulta poco sostenible para el psicoanálisis y parece referida, más bien, a una teoría del género, de las cuales las hay muchas. No hay elección sexual. La posición sexual de un ser no es electible. Una dirección más consistente con nuestra doctrina, apunta a dirigirse en las vicisitudes y extravíos de un hablante que, cuando pone en juego de tal o cual manera su sexualidad, lo hace determinado por una posición sexual. El autorizarse de sí mismos, refiere al sujeto supuesto en los enunciados de la queja y el malestar que testimonia.

NOTAS

[i] Tal cual lo atestiguan las formulaciones vertidas en *Psicopatología de la vida cotidiana*: “Si uno introduce el distingo entre una motivación desde lo conciente y una motivación desde lo inconciente, ese sentimiento de convicción nos anoticia de que la motivación conciente no se extiende a todas nuestras decisiones motrices. «*Minima non curat praetor*» (*De minimis non curat lex*: “La ley no se ocupa de nimiedades”). Pero lo que así se deja libre desde un lado, recibe su motivación desde otro lado, desde lo inconciente, y de este modo se verifica sin lagunas el determinismo en el interior de lo psíquico. (Freud, 1901. p. 247.)

[ii] Este pequeño recorte de la obra freudiana, no pretende negar los muchos y complejos desarrollos que Freud realiza sobre el determinismo, solo señalar que habría que desdeñar la adscripción a un determinismo absoluto en psicoanálisis y mucho menos en la elección de la posición sexual.

BIBLIOGRAFÍA

- Alemán, J. (2001). *Lacan y la razón posmoderna*. Málaga, Ediciones Miguel Gómez.
- Eidelsztein, A. (2001). La ética del psicoanálisis. 6ª clase (curso dictado en Apertura Sociedad Psicoanalítica de Buenos Aires, el 25 de octubre de 2001) Disponible en www.apertura-psi.org/cursos El neologismo “*inmixturado*” es del disertante.
- Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad*. Volumen 1: La Voluntad de saber. Siglo XXI Editores, México, 2005.
- Freud, S. (1912). Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa (Contribuciones a la psicología del amor II). Obras completas, Tomo XI. Ed. Amorrortu. Bs. As. 2001.
- Freud, S. (1920). Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina. Obras completas, Tomo XVIII. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1980.
- Freud, S. (1901). *Psicopatología de la vida cotidiana*. Obras completas, Tomo VI. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2001.
- Guerrero del Amo, J.A. (2009). Determinismo versus Libertad en Freud. *Rev. Pensamiento*, vol. 65 (2009), núm. 243, pp. 117-142.
- Krafft-Ebing, R.V. (1955). *Psicopatía sexual*. Editorial Ateneo, Bs. As.
- Lacan, J. (1960). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En *Escritos 2*, México, Siglo XXI, 2008.
- Lacan, J. (1963-64). *El Seminario, Libro XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires, Paidós, 2006.
- Lacan, J. (1964-65). *El Seminario, Libro XII. Problemas cruciales para el psicoanálisis*, inédito, clase del 07/04/65.
- Lacan, J. (1972-1973). *El seminario, Libro XX. Aún*. Buenos Aires, Paidós, 1995.
- Lacan, J. (1973-1974). *El seminario, Libro XXI. Los no incautos yerran o los Nombres del Padre*. Seminario 21, inédito. Clase 11, del 9 de Abril de 1974.
- Muñoz, P. (2013). El sujeto en Psicoanálisis, entre libertad y determinación. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Ritvo, J. (2013). Encrucijada de la sexualidad y los límites del igualitarismo. *Rev. Imago Agenda*, N° 171, junio de 2013.
- Ritvo, J. (2014). Oscura libertad. *Rev. Imago Agenda*, N° 180, mayo 2014.
- Soler, C. Lo que no se elige. Conferencia dictada en Rio de Janeiro, Jornadas nacionales de la AFCL de Brasil, noviembre de 2005. Recuperada de <http://consultoriobosch.com.ar/lo-que-no-se-elige-conferencia-de-colette-soler/>